

Recuerdos del Seminario de Literatura del Instituto Hispano-Árabe de Cultura

Fernando de Ágreda

El archivo fotográfico que se ha conservado como reflejo de las actividades de uno de los llamados “Seminarios” del antiguo Instituto Hispano –Árabe de Cultura, y nos referimos en concreto al que estuvo dedicado a temas literarios principalmente tiene su historia que conviene recordar.

Aquel “Seminario de Literatura Árabe Contemporánea”, titulado inicialmente como “Seminario de Pensamiento Árabe Contemporáneo”, pasando así a agrupar ambos conceptos: la literatura y el pensamiento árabes, se crea en el mes de enero de 1964. Diez años después, tras la reestructuración administrativa del Instituto, el nuevo reglamento incluiría la nueva Sección de Investigación. De la misma dependería dicho seminario, entre otros que estaban dedicados a estudios filosóficos, históricos, además de arqueológicos principalmente. Esta Sección, que estuvo dirigida por Carmen Ruiz Bravo, profesora y catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid tiempo después, desaparecería en 1978 desgraciadamente por los vaivenes administrativos de aquella institución: el nuevo reglamento de 13 de junio de aquel mismo año (BOE, de 28 de junio 1978) imponía un cambio en el citado seminario, que no sería sólo de nombre, y pasaría a titularse “de Estudios de Filología, Literatura y Bellas Artes”.

Muchos de los trabajos emprendidos por el citado Seminario se irían concretando a través de sus publicaciones: *Nuevos cuentos árabes* en 1965; *Contribución para una bibliografía de la literatura árabe del siglo XX*, en 1966, que sería el primer número de la serie de *Cuadernos del “Seminario de Pensamiento Árabe Contemporáneo”*. El prólogo del mismo, firmado por Pedro Martínez Montávez, que era uno de los principales investigadores de dicho seminario, catedrático de Árabe de la Universidad Autónoma de Madrid, hasta su jubilación tiempo después, venía a confirmar las líneas principales del programa que se planteaba y de las personas que lo integraban: María Eugenia Gálvez, María Luisa Hornedo, Yvonne Shimi, Hanna Gaugué y el propio Martínez Montávez.

“El seguimiento, además, de las revistas y las publicaciones que se anunciaban en el mundo árabe – dijimos en otra ocasión -, de tan difícil acceso por aquel entonces , y que pasaría, a enriquecer los fondos de la Biblioteca del instituto, dirigida por el P. Félix M^a Pareja, gran islamólogo y figura tan especial de los estudios árabes, iniciador de aquella biblioteca que hoy conserva su nombre en homenaje a su magnífica labor; la preparación del volumen antológico sobre la literatura iraquí contemporánea, los

ficheros dedicados a las biografías, y a las bibliografías de los autores son pruebas del esfuerzo y dedicación de los arabistas interesados por los temas contemporáneos”.¹

Las fotografías de los escritores árabes que hoy se conservan – y ven la luz gracias al amable interés de la profesora Mercedes del Amo – son un testimonio de las actividades ya citadas de aquel seminario. En torno a los años setenta se fueron enviando a los escritores árabes en general unas encuestas para recabar sus propios datos bio-bibliográficos. La encuesta, redactada en lengua árabe, incluía la solicitud de una fotografía del propio autor.

Estas fotografías, por consiguiente, vinieron a contribuir a la labor necesaria para la publicación de la serie de “Antologías nacionales” que emprendió el citado Seminario de Literatura y Pensamiento Árabes Modernos: el primer volumen de la misma, como es sabido, estuvo dedicado a la *Literatura iraquí contemporánea* y vería la luz en 1973.

Este volumen, que fue pionero en la temática tratada en lenguas europeas, fue presentado en los “Martes de Editora Nacional” en el Palacio de Nacional de Congresos y Exposiciones de Madrid y llegó a alcanzar una segunda edición, ampliada en su contenido, en 1977. El prólogo y la nota preliminar redactados por el ya citado profesor Pedro Martínez Montávez, verdadero inspirador del proyecto, haría un estudio amplio del país y su novedosa literatura. Descubría, por otra parte, las claves de la obra y del equipo que la integraba: un variado grupo formado por jóvenes e ilusionados arabistas radicados en Madrid en su mayoría. Contábamos con la colaboración de las instituciones iraquíes y del Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Bagdad.

Las encuestas que citamos anteriormente nos ayudaron además a completar las fichas de cada uno de los autores incluidos en la antología. Así quedaría reflejado en el apéndice bio-bibliográfico que completaba el volumen. Estos datos, después de actualizarlos, serán los que queden reflejados en esta nueva edición que hoy disfrutamos gracias a la aportación y el nuevo enfoque que ha conseguido Juan Marsá.

El segundo volumen de la misma serie estuvo dedicado a la literatura tunecina: se publicó en 1978 y contó con la colaboración del Centro Cultural Internacional de Hammamet y de la Dirección General de Relaciones Culturales. El esquema de esta obra venía a seguir el que ya conocimos tal como se había presentado en el volumen primero, es decir el dedicado a la literatura iraquí. El prólogo, debido al conocido escritor Yaafar Mayid, contaba con una nota preliminar firmada por Carmen Ruiz Bravo y Fernando de Ágreda. Cerca de veinte especialistas, españoles y tunecinos, colaboraron en la redacción de este volumen de más de cuatrocientas páginas. ¡Cómo olvidar la activa participación de figuras hoy desaparecidas de nuestro arabismo como fue el caso de Míkel de Epalza! También pudimos contar con la colaboración del Centro Cultural Español, a través de nuestra embajada en Túnez.

¹ Ver *Actas de las I Jornadas de Literatura Árabe Moderna y Contemporánea*. Universidad Autónoma de Madrid. Dept de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales, 1991: p. 13, nota 11, de mi artículo “Temática española en la obra de la escritora siria Ifat Al-Idilbi”.

Las fotografías que hoy recuperamos son, una vez más, testimonio de aquella labor conjunta cuya recuperación nos parece necesaria para que no caiga en el olvido.

El tercer volumen de la serie, que sería el último en editarse, sería el que estuvo dedicado a la “literatura y el pensamiento marroquíes contemporáneos”. Su aparición, a finales de 1981, reflejaba los diversos cambios que se habían producido en la estructura interna del propio Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

Este volumen de la literatura marroquí llevó como presentación un estudio del conocido hispanista, y también novelista, Abderrahmán Cherif Chergui, redactado por expreso encargo de la dirección del Instituto. La nota preliminar fue presentada por Fernando de Ágreda Burillo. Se presentó en colaboración con la Facultad de Letras de Rabat.²

Puedo decir que en la redacción de esta obra tuve una participación muy directa: no en vano mi dedicación personal a los temas literarios del país vecino se había expresado en el segundo cuaderno del “Seminario de Literatura y Pensamiento Árabes” que editaba, como ya dijimos antes, el Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Su título es suficientemente expresivo: *Encuesta sobre la literatura marroquí actual*. Se publicó en 1975, prologado expresivamente por Pedro Martínez Montávez, siempre generoso en su dedicación personal (había dirigido, como profesor agregado de la universidad complutense que era entonces, mi memoria de licenciatura sobre “La narrativa breve contemporánea en Marruecos”, leída en octubre de 1969 en la sección, o departamento, de Filología Semítica de la Facultad de Filosofía y Letras de la citada universidad).

En la introducción a dicha encuesta tuve ocasión de explicar que se trataba de una refundición de lo que anteriormente había publicado en la revista *Almenara*, en los años 1972 a 1974. En estos años, tal como hemos mencionado, recibimos la mayor parte de las fotografías de los autores marroquíes que hoy presentamos en esta nueva edición.

Creemos que este volumen dedicado a la literatura marroquí resultó demasiado avanzado para el tiempo en que se publicó. Tampoco se puede ignorar la aportación que se ofrecía en nuestra lengua al reconocer la existencia de una producción literaria, por muy incipiente que resulta en el marco de la literatura árabe en general, que marcaba un cambio en el conocimiento de los temas marroquíes.

Se abarcaban capítulos sobre el ensayo, la narrativa, la poesía y el teatro. Y, por último, se incluían los oportunos apéndices que daban las necesarias noticias de cada uno de los autores, con referencias a su producción literaria.

Más de treinta personas, entre arabistas e hispanistas, algunos ya no están entre nosotros como Marcelino Villegas o Abdallah Djbilou, pero han dejado su huella imperecedera entre nosotros, que facilitaron – y su generosidad merece que sea reconocida por parte

² Hubo un “amago” de presentación de esta antología por parte de la Embajada del Reino de Marruecos en Madrid, que no llegó a realizarse por motivos desconocidos, quizá de índole políticos - tal como ha venido ocurriendo en las relaciones hispano-marroquíes desafortunadamente- Se habló de la causa de la extraña reacción oficial y que estaba relacionada con la inclusión de algún autor “proscrito” entonces como era Al-Laabi.

de las nuevas generaciones del arabismo y el hispanismo español y marroquí- de la publicación de aquel volumen que alcanzó más de quinientas páginas, ¿quién lo podría pensar? ⁱ

En las últimas líneas de nuestra nota preliminar al citado volumen tuvimos ocasión de anunciar la preparación de un cuarto volumen de aquella serie de “antologías nacionales” y que estaría dedicado a la literatura siria. Se iniciaron los preliminares pero no llegó a realizarse esta publicación tan esperada, ¡cómo habían cambiado los tiempos y los integrantes de aquella institución!

Tantos recuerdos nos producen una cierta nostalgia: se diría, a estas alturas del tiempo transcurrido, que trabajamos en un espejismo. Una hermosa labor que ha quedado en la memoria de todos nosotros, los que participamos en aquella aventura. Hoy nos felicitamos por esta recuperación que sirve para dedicar un emocionado recuerdo a un tiempo en el que ha quedado plasmada una labor llena de comunicación y entusiasmo.
